

mismo por León XIII o el asunto de las 24 tesis tomistas a una mayor precisión de lo que significa el tomismo.

Cessario analiza brevemente las diferentes divisiones de la historia del tomismo acudiendo a autores como Garrigou-Lagrange, Pesch, Gilby u Ols. Después anuncia su propuesta de una nueva concepción de la historia del tomismo. El objetivo de este libro es exponer en forma narrativa un esbozo de la historia del tomismo a la vez cronológica y geográfica. A la vez, el dominico, sorprendido de la falta de un trabajo semejante, invita a escribir una obra en su opinión necesaria: alguien debería investigar y escribir una obra en varios volúmenes dedicada a la historia del tomismo.

El segundo capítulo («The Thomists», pp. 40-81) es un viaje cronológico y geográfico desde la muerte del Aquinate hasta la revolución francesa. Tras moverse por Inglaterra, Francia y Alemania, Cessario se detiene en las figuras del tomismo durante el renacimiento italiano, los tomistas y la reforma en relación a temas como naturaleza y gracia, la antropología cristiana, etc. A continuación el autor recorre España donde, remontándose a Vitoria, Cano y otros, sitúa a Bañez y Juan de Santo Tomás, junto con Molina, Gabriel Vázquez y Suárez, refiriéndose por supuesto a la controversia *de auxiliis*.

Tras exponer los derroteros del tomismo hasta la revolución francesa con la sucesiva prohibición de las órdenes religiosas y su consecuencia para los estudios tomistas, Cessario refleja en el tercer capítulo («After the French Revolution», mucho más breve, pp. 82-92) los derroteros del tomismo hasta la actualidad. Ahí destaca, entre otros, la revitalización del tomismo por obra de León XIII, la *Comissio Leonina* con sus trabajos todavía en curso; las figuras de

Maritain y Gilson; la escuela de Le Saulchior, así como los trabajos bibliográficos del *Bulletin Thomiste*, la *Rassegna di Letteratura Tomistica* o los dos volúmenes de la *Thomistic Bibliography*.

Si hubiera que actualizar este libro al momento presente, el autor debería considerar también lo que podríamos denominar «el Tomismo en Internet», con los importantes trabajos de acercamiento de la obra del Aquinate en «corpushomisticum.org», llevados a cabo por el Prof. Alarcón y otros desde la Universidad de Navarra.

De un modo muy sencillo y accesible, Romanus Cessario ha conseguido acercar al lector la historia del tomismo y los tomistas en sus hitos fundamentales. Este pequeño libro ilustra bien que, efectivamente, «Thomism is not an abstraction, but an active force that has shaped the minds of clerics as well as of lay and religious scholars in a most personal way. The influence of Thomists has been and is felt not only within the world of ecclesiastical scholarship (...) but also in the broader venues of Western philosophy» (p. 94).

Gregorio Guitián

Javier SÁNCHEZ CAÑIZARES, *La revelación de Dios en la creación: las referencias patrísticas a Hcb 17,16-34*, Edizioni Università della Santa Croce, Roma 2006, 434 pp., ISBN 88-8333-159-1.

En el discurso de San Pablo en el Areópago de Atenas encontramos un ejemplo particularmente elocuente del primer anuncio del Evangelio a un auditorio ajeno a la tradición bíblica, formado en el espíritu de corrientes filosóficas concretas, como el epicureísmo y el estoicismo, que vive en una atmósfera dominada por la religiosidad politeis-

ta. En este discurso conservamos la forma que adquirió la primera evangelización en un clima impregnado por las corrientes filosóficas típicas del periodo helenista con una mentalidad proclive a conciliar de diversos modos su cultura filosófica con manifestaciones culturales politeístas. El carácter paradigmático de este pasaje de los Hechos hace comprensible haya recibido una atención constante a lo largo de todo el periodo patrístico. Los Padres han comentado con frecuencia este episodio sacando a la luz una gran cantidad de cuestiones implicadas. Estas cuestiones presentan, además, una evidente actualidad. En efecto, la tarea desempeñada por los Padres de la Iglesia para encaminar definitivamente a la razón hacia su verdadera meta, purificándola de sus vacilaciones y oscuridades, es encomiable. El impulso filosófico griego de búsqueda la verdadera sabiduría, que se basa en la investigación racional en el ser de las cosas, presenta una indudable grandeza. Sin embargo, sólo cuando es iluminado por la fe en el Verbo encarnado obtiene la auténtica orientación en su camino de búsqueda de la verdad. Por tanto, en el discurso del Areópago encontramos un punto de partida que lleva el planteamiento de la pregunta por la revelación de Dios en la creación y su articulación con la revelación histórica.

Son dos los objetivos de este estudio de Sánchez Cañizares: por un lado, investigar los efectos del texto de Hch 17,16-34 en la exégesis patrística y, por otro, tomar sus argumentos como fuentes de inspiración para reflexionar sobre un relevante tema de la teología fundamental, que, a la vista de los estudios publicados durante el pasado siglo, necesita mayor clarificación: la revelación de Dios en la creación.

En primer lugar, el autor estudia la cuestión de la revelación de Dios en la

creación en el magisterio y la teología del siglo XX. Distingue los enfoques de la cuestión antes y después del Concilio Vaticano II y concluye que es necesario realizar un estudio más profundo de la cuestión (cap. 1º). A continuación, aborda el contexto histórico, religioso e intelectual del discurso y analiza con detalle su contenido desde el punto de vista de la exégesis contemporánea (cap. 2º). Después, el libro recoge y comenta las referencias patrísticas a este texto con especial atención a las reflexiones sobre la revelación de Dios en la creación (caps. 3º-5º). La principal aportación de este estudio consiste precisamente en recoger por vez primera el resultado de una búsqueda sistemática de las referencias patrísticas al discurso del Areópago. El trabajo de búsqueda, estudio y clasificación de los comentarios patrísticos al discurso del apóstol ha llevado a identificar tres grandes conjuntos de temas, que dan lugar a tres capítulos sucesivos. El primero de estos grandes temas es el referente a los filósofos y la filosofía. Aquí se comentan y ordenan los comentarios patrísticos que se detienen en valorar la respuesta de los filósofos epicúreos y estoicos a las palabras del apóstol, en juzgar a las escuelas epicúreas y estoicas en concreto o en determinar el valor de la filosofía griega en general (cap. 3º). El autor ha reunido bajo el título «El conocimiento de Dios» (cap. 4º) otra de las grandes cuestiones que merecen la atención de los Padres a la luz del discurso del Areópago. No en vano es el altar dedicado «al dios desconocido» el punto de partida del discurso. Los Padres han comentado la posibilidad humana de conocer al Dios trascendente que se revela mediante su presencia inmanente, y a través de la actuación de su providencia en la creación. En este epígrafe incluye también las afirmaciones de los Padres en torno

al conocimiento de Dios que de hecho habían alcanzado los gentiles. El versículo más comentado por la teología patristica es precisamente el que cita las palabras de un autor pagano: «en él vivimos, nos movemos y existimos». Por último, el autor ha distinguido un tercer gran grupo de temas bajo el epígrafe «La estrategia evangelizadora» (cap. 5º). Aquí recoge las afirmaciones de los Padres en torno a la legitimidad del recurso a autores paganos en la exposición de la fe cristiana, el reconocimiento de verdades parciales en los filósofos gentiles, la esencial remitencia a la fe que toda verdad alberga, la gradualidad de presentación de los temas de la fe en la evangelización a partir de los puntos comunes con los destinatarios y el orden interno en la exposición de la fe. Por último el autor ofrece las conclusiones de su estudio y incluye como apéndices una lista de los textos patristicos con referencias al Discurso y diversos datos estadísticos.

En las últimas páginas, el autor expone unas reflexiones personales en torno a la articulación entre revelación cósmica y revelación histórica. Su propuesta consiste en distinguir sin separar. Es necesario hablar de una revelación cósmica y de una revelación histórica que respete a cada una en su especificidad pero sin olvidar nunca la unidad del designio divino.

La aportación más importante de este estudio radica en su profunda y extensa investigación en la teología patristica en los originales latinos o griegos. A lo largo de esta obra realizamos un interesante viaje por todo el periodo patristico, desde Taciano, Teófilo o Ireneo hasta Juan Damasceno, pasando por Atanasio, Gregorio de Nisa o Juan Crisóstomo al hilo de sus comentarios al discurso del Areópago. Así pues, estas

páginas permiten zambullirse en un aspecto —en sí mismo variado y sugerente— de la inagotable riqueza de la teología patristica.

Juan Ignacio Ruiz Aldaz

TEOLOGÍA FUNDAMENTAL Y DOGMÁTICA

Enrique MARTÍNEZ LOZANO, *¿Dios hoy? Creyentes y no creyentes ante un nuevo paradigma*, Narcea, Madrid 2005, 171 pp., 13 x 21, ISBN 84-277-1485-8.

El presente trabajo tiene su origen en un ciclo de conferencias impartidas por el autor. Las reflexiones recogidas en los cuatro capítulos que lo componen traslucen su preocupación ante la ignorancia y los malentendidos en torno a la cuestión religiosa que se ponen de manifiesto en la actual situación socio-cultural, muy diversa a la que podía existir hace unas décadas. La ruptura entre cultura y religión que se observa en nuestro ámbito noroccidental es, para el autor, una manifestación de un cambio cultural de grandes proporciones, que exigiría la adopción de un nuevo paradigma propio de la modernidad, así como el previo abandono de un paradigma anterior.

Enrique Martínez se propone responder a la cuestión que da el título al libro: *¿Dios, hoy?*, que podría también formularse de este modo: ¿es posible hoy hablar de Dios? Partiendo de un análisis de las causas del *eclipse de Dios* en la sociedad contemporánea (cap. 1), y después de considerar el *anhelo por lo religioso* que está en lo más profundo del corazón humano (cap. 2), el autor se plantea dos interrogantes decisivos: *¿qué decimos cuando decimos «Dios»?* (cap. 3) y —yendo más lejos todavía— *¿cuál es*